

SKATEBOARDING COMO EVENTO

USOS TEMPORALES E IDENTIDAD EN LA PLAZA DE LOS ÁNGELES [BARCELONA]

Fontes, Adriana S.

Doctoranda PROURB-FAU/UFRJ (Brasil) e investigadora doctoral ETSAB/UPC (Cataluña)

adrianasansao@gmail.com

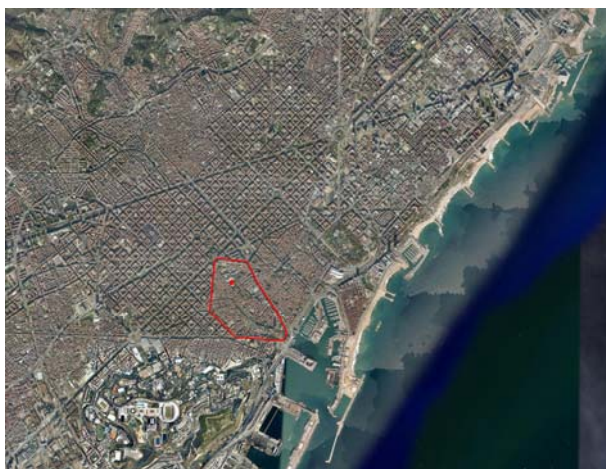
INTRODUCCIÓN

Son las cuatro de la tarde de un viernes. El carioca Victor y el alemán Manfred, junto con numerosos *skaters* de todo el mundo, se deslizan sobre el extenso pavimento de la Plaza de los Ángeles. Con ellos más de una veintena de jóvenes practican maniobras acrobáticas aprovechando desniveles y todo tipo de obstáculos. Mucha otra gente comparte dicho espacio: chicas en patinete; un niño jugando con una pelota; diversos ciclistas que lo atraviesan; turistas que se sacan fotos delante de la fachada blanca del museo; personas que pasan rápidamente y otros que se detienen a descansar en los bancos observando los movimientos de los *skaters*.

Cuarenta minutos después aparece una pareja de guardias urbanos. Muchos de los jóvenes no se aperciben de ello, no son habituales, ni conocen el reglamento cívico vigente. Otros más avezados les alertan y al dispersarse evitan que les confisquen sus patines. Algunos residentes increpan a Victor y Manfred, mientras protestan a la policía por su tardanza. Un descuidero aprovecha para robar el bolso de una chica que enamora despistadamente. Tan pronto los urbanos se retiran, los *skaters* vuelven a sus ejercicios, en mayor número y mucho más animados. Entretanto diversos vecinos vuelven a quejarse de la invasión de la plaza.

Situaciones como ésta se viven cotidianamente en la Plaza de los Ángeles, internacionalmente conocida como la plaza del MACBA, referencia clave para *skaters* de todo el mundo y hoy motivo de polémica en la prensa y de tensiones entre usuarios y vecinos. Se trata de un espacio público bien singular en un área urbana compleja, cuya apropiación ha motivado reacciones encontradas.

En este artículo nos proponemos reflexionar sobre la importancia de la configuración de la plaza en su apropiación temporal por esta “tribu urbana”, y a su vez, en los cambios derivados de la persistencia de esta actividad en el tiempo.



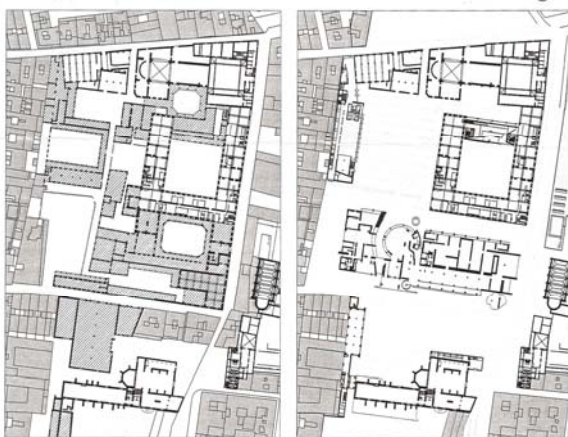
El Raval en Barcelona y su acercamiento – fuente Google Earth

El origen de la plaza de los Ángeles, localizada en el Raval, se remonta al siglo XIX. Garriga y Roca nos la muestra en su levantamiento de 1862 como un simple ensanchamiento de dos calles, Ángeles y Elisabets, con un tamaño modesto y forma trapezoidal, frente a la capilla del Convento de los Ángeles. En ese levantamiento, aparece rodeada de edificios representados detalladamente en planta baja. El plan Cerdá afecta el área con la propuesta del ensanchamiento de algunas calles como Ferlandina y Elisabets. En el plano de Pere García Faria (1891) desaparecen algunos edificios de la calle dels Àngels, cerca de la plaza, cambiando un poco su configuración anterior, y posteriormente el levantamiento de Martorell (1929) nos muestra su ensanchamiento.



El area en 1862, 1891 y 1929 - fuente GARCIA ESPUCHE y GUÀRDIA BASSOLS

En el siglo XX mantuvo básicamente su configuración original, hasta que en la década de los 80, con ocasión del Plan Especial de Reforma Interior del Raval, es ampliada al demoler diversas edificaciones que ocultaban el Convento, pasando a conformar la frente del edificio de la Casa de la Caritat.¹ En 1993 se elabora un proyecto que le conferirá su forma actual: una amplia plataforma para realzar el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, inaugurado en 1995. El proyecto supone la demolición parcial de la Casa de Caritat, así como de otros inmuebles del entorno.

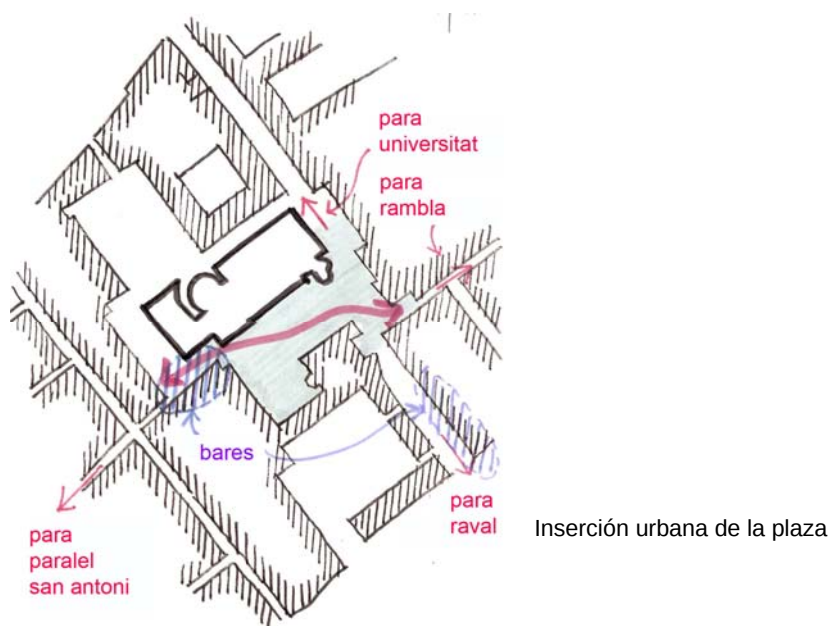


Edificios demolidos en el área del museo
Fuente CABRERA i MASSANÉS

¹ El estudio "Del Liceo al Seminario" propone en 1986 la reordenación del área de la Casa de Caritat y la Illa Misericordia, vinculando edificios históricos, nuevos equipamientos y espacios públicos, entre ellos la ampliación de la Plaza de los Ángeles.

Detengámonos en algunos aspectos relevantes de este espacio que nos permitan entender mejor el porqué de su atractivo para *skaters* y visitantes. Nos referiremos a aquellos relativos a categorías como **inserción en la ciudad, tamaño, tipología, arquitectura y plano soporte**. Este análisis se basa en una aproximación empírica, a partir de la propia observación in situ basada en hipótesis preliminares de la investigación. Con ello se intenta dar cuenta de las principales cualidades físicas del sitio.²

La plaza se localiza en un entorno de **gran riqueza patrimonial y acoge bien diversas actividades**. En paralelo a su remodelación, se adecuó el Convento de los Ángeles y la Casa de Caritat pasó a alojar el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, en tanto que los usos residenciales y comerciales se concentran en las calles Ferlandina, Joaquin Costa y Elisabets. Con el transcurso de los años se han consolidado diversos usos culturales en antiguos edificios restaurados, como el ya mencionado CCCB, el Fomento de les Artes Decorativas (FAD), que ocupa el viejo convento e incluso se han levantado obras de nueva planta como la Facultad de Ciencias de la Información y los nuevos edificios de la Universidad de Barcelona (UB), completando la fachada de la calle Montalegre.



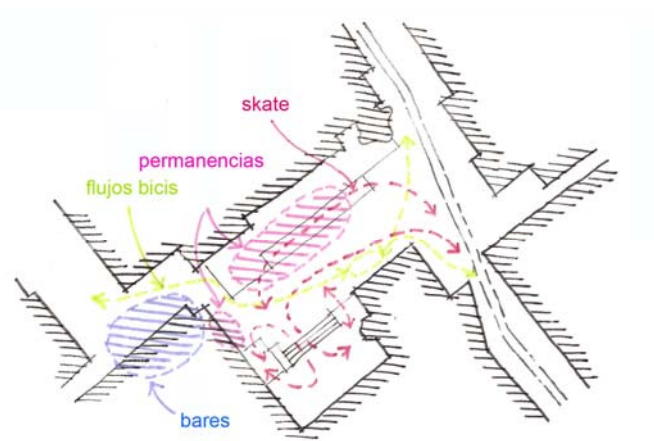
² Cabe resaltar que este estudio de caso hace parte de una investigación doctoral cuyo marco conceptual conforma un apartado específico, y que fundamenta de forma profunda todas las elecciones de casos de análisis. No obstante, como método de análisis de campo se adoptó la mirada empírica como forma de aproximación a través de experiencias prácticas.

Se trata de un área compleja, que concentra predominantemente usos culturales e institucionales, aunque inserta en una antigua zona residencial y comercial de origen suburbano. En los últimos años ha adquirido además un marcado carácter comercial con la llegada de inmigrantes y la proliferación de comercios multiculturales. Tiene además una activa vida nocturna debido a la apertura de diversos bares y restaurantes.

En el Raval encontramos otras plazas construidas en los últimos quince años formando una secuencia de espacios públicos con usos diversos y complementarios. Pero la del MACBA es la más grande y mejor conectada de todas ellas, lo que le confiere **una cierta jerarquía sobre las demás**.



Comparación entre las plazas en Raval
Fuente Google Earth



Lectura de los flujos y permanencias en la plaza

La primera característica que llama la atención de la plaza es la magnitud de su **plano prácticamente horizontal, delimitado precisamente por amplios paños verticales**. Éste parece haber sido el principal objetivo del proyecto, conformar un amplio espacio unitario de pendiente uniforme, que realce el carácter monumental del museo. La plaza se conforma así como un gran **espacio público definido por la disposición de edificios de factura diversa**, integrando permanencias, tanto de construcciones, como de espacios abiertos, con volúmenes de tamaño considerable y fuerte contraste en su apariencia, articulación que le confiere complejidad, pero asimismo una marcada legibilidad espacial (Martí, 2003: 11).



Contraste de la horizontalidad del suelo con la verticalidad de la envolvente

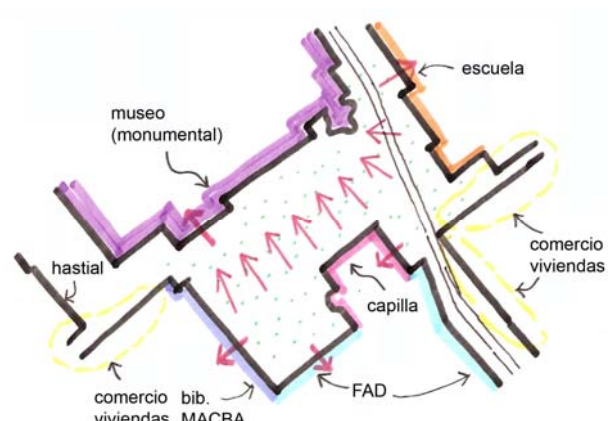


Tipología de plaza 'cerrada'

La envolvente de la plaza resulta de combinar pocas edificaciones de gran tamaño y diversas épocas, lo que facilita su percepción. El museo (MACBA) tiene un marcado carácter monumental, y se alza imponente sobre la cota de la plaza, ocupando toda la dimensión de su lado más largo. Parece justificar la intención del proyecto de crear la **plaza como complemento del museo**, como antes lo fuera de la Casa de la Caridad, asumiendo su preeminencia y **singularidad arquitectónica, y dotándolo de simbolismo monumental**. La lógica adoptada en el proyecto de la plaza, como parte de una estrategia de mayor alcance en las intervenciones en el casco antiguo de Barcelona, supone confiar en al **trabajo sobre el plano vertical** (nuevas construcciones o edificios restaurados) la cualificación del espacio central, apenas ocupado (Martí, 2003: 11).



Monumentalidad del museo

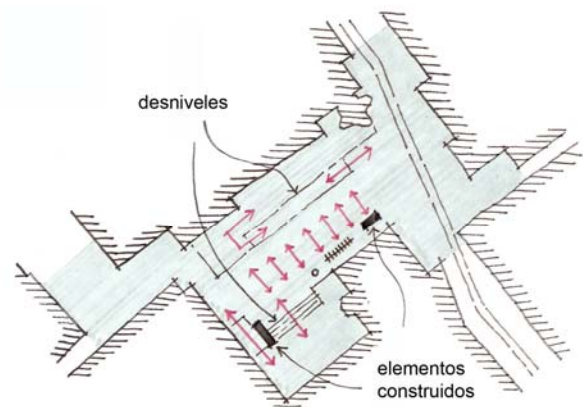


Envolvente arquitectónica

El plano horizontal que acomoda todas las actividades es un **espacio continuo, acentuado con pocos elementos contruidos**, lo que le dota de uniformidad y fluidez. La ligera pendiente y los diferentes planos forman un todo conectado y limpio, cualidades que confieren un carácter abierto al proyecto y facilitan su **capacidad de adaptación**.



Continuidad del plano horizontal



Fluidez del espacio

SKATERS Y VECINOS: UN CONFLICTO ANUNCIADO

Como ha sucedido en tantas otras ciudades, a partir de los 80 el *skating* desborda en Barcelona aquellos espacios especialmente habilitados, donde alguien imaginó debía estar confinado, e invade todo el espacio urbano (Borden, 2001: 176). Como actividad efímera se apropia de ámbitos diversos en ciudades de todo el mundo, a veces tan solo por un corto periodo de tiempo. Y aunque constituye una práctica bastante globalizada, algunos espacios parecen resultar especialmente atractivos. La plaza del MACBA es uno de estos destinos prioritarios, quizás uno de los más importantes y representativos en todo el mundo en estos últimos años. Numerosas páginas web proclaman sus atractivos e incitan a conocerlo y utilizarlo. Unas pocas horas allí nos permiten distinguir la presencia de *skaters* venidos de todos los rincones del universo compartiendo su afición.

Pero mientras la plaza sigue ganando adeptos, los vecinos protestan por la invasión de aquel espacio. Han alertado repetidamente a la policía, han puesto denuncias, e incluso han constituido una asociación para defenderse de la intromisión de una actividad que consideran les perjudica. Incluso han conseguido que el Ayuntamiento prohíba allí la práctica del *skating*.

Todo ello suscita algunas cuestiones relativas a la **atracción que ejerce** este lugar.

¿Qué lo hace tan singular?

Existen en Barcelona diversos espacios mucho mejor equipados, con instalaciones específicas para *skaters*.

¿Por qué no resultan tan atractivos?

¿Por qué la plaza, pensada como plataforma pública destinada a realzar el museo, tiene ahora este destino?

Otras preguntas tienen que ver con las **relaciones sociales** que el *skating* implica.

¿Por qué dicha práctica incomoda a los vecinos?

¿Cómo reaccionan otros colectivos, como los turistas?

¿Por qué interviene la policía (o la autoridad)?

Finalmente, otras cuestiones están relacionadas con el carácter y la **vitalidad** de este espacio.

¿De qué otras maneras es utilizado?

¿Qué otros grupos de personas acoge?

¿Cómo se organizan las diversas actividades y sub-ámbitos?

¿Qué consecuencias tiene dicha actividad para el propio espacio y para el conjunto del barrio?

Arriesguemos una primera hipótesis interpretativa: **las características físicas del espacio inciden en su destino, pero tanto más algunos elementos menos tangibles, como su atmósfera** (la mezcla de tejidos, las construcciones antiguas y otras marcadamente contemporáneas, la pátina del tiempo, la complejidad, la envolvente espacial), **o el hecho de tratarse de un espacio no apropiado, un territorio en busca de su identidad. Ello parece haber facilitado que el sitio se convirtiera en un espacio vivo, diferente de muchas otras plazas de similares cualidades plásticas o lógicas de proyecto.**

Tras considerar el origen y conformación de la plaza analizaremos las características del *skateboarding* al objeto de evaluar los intereses y cambios que, en el caso de la plaza del MACBA, relacionan espacio y evento.

EL SKATEBOARDING EN LA PLAZA DEL MACBA ³

Barcelona ha obtenido un amplio reconocimiento internacional entre los practicantes del *skateboarding*. Gran parte de la ciudad, fundamentalmente las nuevas calles, se considera

³ Para la elaboración de este artículo fueron entrevistados 'representantes' de todos los actores interesados en diversas dimensiones de la plaza: *skaters*, comerciantes, representantes del museo y usuarios.

“patinable”, por disponer de superficies amplias, horizontales y sin obstáculos (o con pequeños y atractivos obstáculos). Todo ello favorece la aparición de patinadores en diferentes partes de la ciudad. Incluso se ha extendido la costumbre de desplazarse de un lugar a otro patinando, siendo en muchas ocasiones la plaza del MACBA el punto de partida.

El *skateboarding*, como actividad en buena medida espontánea, suele explorar y ocupar un determinado espacio físico, descubriendo en tantas ocasiones posibilidades bien diferentes de las aquellas para las cuales el espacio fue creado (Borden, 2001: 29). Independientemente de la idea que dio origen al proyecto ¿qué es lo primero que nos viene hoy a la cabeza al pensar en la Plaza del MACBA? Para todos aquellos que la conocen mínimamente con casi total seguridad, es la presencia de los *skaters*. De hecho la plaza, que naturalmente no fue pensada con la finalidad de acomodar dicha práctica, fue bien pronto descubierta y apropiada por este grupo específico.

Según los principales estudiosos, la llegada de los *skaters* a un nuevo espacio suele venir acompañada de su apropiación y su contribución a conformar una particular identidad (Borden, 2001: 53). Entendemos por identidad un conjunto de cualidades por las cuales un sitio es reconocible, o sea, su especificidad o sus diferencias con respecto a otros sitios. Así en el caso de la plaza del MACBA, podemos convenir que su identidad viene dada hoy por la presencia de la actividad de los *skaters*. Esta constatación viene de la identificación generalizada que la presencia de esta actividad tiene con este espacio, culminando en las reacciones públicas de la vecindad en favor de un territorio que les parece ‘suyo’.⁴

La apropiación del área, según observadores experimentados de Barcelona, arranca del año 1995. En esta época la plaza -recién construida- apenas tenía uso, era un espacio vacío y peligroso. Sin embargo, pasó a ser intensamente utilizada por *skaters* locales, cuando el skateboarding en Barcelona aún no era una ‘moda’. Paralelamente, había cerca de la plaza una gran área vacía, después ocupada por la Universidad de Barcelona, donde unos pocos *skaters* locales solían practicar. A partir del año 2000, con la llegada de mucha gente de otras procedencias, la plaza se convirtió en lo que es hoy.

Diversos *skaters* entrevistados confesaron haber tenido noticias de la plaza del MACBA a través de películas que circulan por la web, y que su considerable relevancia mundial, les había llevado a viajar a Barcelona para conocerla. Uno de sus mayores atractivos parecía ser la posibilidad de

⁴ La identificación uso-local en este caso es tan profunda que no hace falta, por ejemplo, recurrir a encuestas u otros métodos de investigación, ya que tanto la ‘fama’ del espacio cuanto los conflictos con la vecindad están ampliamente documentados en internet o en la prensa barcelonesa.

conocer a otros *skaters* de procedencias bien diversas, compartir experiencias y cambiar impresiones con ellos.

La plaza constituye hoy un espacio “apropiado” por *skaters* de todo el mundo. Cabe la tentación de atribuir con carácter exclusivo dicha poderosa atracción, sus cualidades como espacio “patinable”, al hecho de disponer de extensas superficies prácticamente horizontales, además de obstáculos bien sugerentes. Pero en Barcelona dichas cualidades no son exclusivas de este espacio. Tantos otros de reciente construcción también se le asemejan en cuanto a dichos atributos, propios de una etapa de diseño “minimalista”. En cambio en la plaza del MACBA parecen existir otras características que pueden haber jugado un cometido más decisivo en su apropiación.

Las entrevistas con los *skaters* nos desvelan otros atributos que se convierten en atractivos, y que han contribuido a conformar una clara identidad: su **tipología** de plaza “cerrada”, sin mucho contacto con las calles próximas, su **aspecto contemporáneo y limpio**, su **superficie “dura” y vacía** (abierta a usos imprevisibles), o incluso su origen percibido como marginal. De alguna manera creen haber “descubierto” dicho espacio y haberlo convertido hoy en una marca internacional. Vamos a centrarnos en dicha capacidad de atracción.

Sobre el atractivo del sitio ⁵

Un primer aspecto que podría incidir marcadamente en su atractivo carácter sería la amplia superficie de granito liso y sin apenas obstáculos que la interrumpen. Sin embargo en tantas otras plazas de características parecidas en Barcelona, como por ejemplo en las de Gracia, apenas hay *skaters*. Pensemos que la actividad urbana del *skating* constituye una forma de experimentar la ciudad y su arquitectura, y utiliza diferentes elementos urbanos como objetos “saltables” (Borden, 2001: 265). La plaza del MACBA cuenta con algunos de los elementos preferidos por los practicantes, como rampas y escaleras, así como otros accidentes en el pavimento que les seducen. Pero también estos elementos y mobiliario urbano se encuentran en otros muchos espacios públicos de la ciudad, como en las referidas plazas de Gracia.

Seguramente deben existir otras cualidades no tan evidentes que hagan tan singular este espacio entre *skaters* de todo el mundo. Para descubrirlas procedimos a entrevistar a numerosos usuarios de la plaza y empezamos a reconocer un abanico de razones por las cuales ésta se ha convertido

⁵ El método utilizado para las análisis de campo fue el de observación en diferentes días (laborables y festivos) y horarios, y la producción de croquis registrando los cambios de uso e apropiación dentro de esta dinámica.

en lo que es hoy. Vamos a intentar descubrir donde reside su atractivo siguiendo los mismos patrones que utilizamos antes para analizarla.

[A] Inserción en la ciudad

De las áreas apropiadas por los *skaters* en Barcelona, las más populares son aquellas plazas localizadas en el área central, la del MACBA, la de la Universidad y la de las tres Chimeneas. Como a los *skaters* no les gusta sentirse aislados, una localización cercana a flujos de personas constituye un factor de atracción. La disposición central y bien conectada de la Plaza del MACBA posibilita un **intenso contacto con los transeúntes**, especificidad resaltada por todos los *skaters* entrevistados como base de su enorme popularidad.

[B] Tamaño

La dimensión del espacio constituye asimismo una característica clave. Un espacio de grandes dimensiones posibilita una mayor variedad y convivencia de actividades sin grandes interferencias. Ello permite la realización de ejercicios que no afecten otras actividades desarrolladas en la plaza.

[C] Tipología

Otra cualidad bien atractiva de la plaza es su **permeabilidad**. Aunque parezca cerrada, está directamente conectada a importantes recorridos peatonales, así que pueden escapar con el patín en varias direcciones. Otra cualidad relevante para el desarrollo del *skateboarding* es la **ausencia de coches**, o sea, la configuración de la plaza como un recinto peatonal. En algunas plazas de Gracia este parece ser uno de los motivos de su no apropiación.

[D] Arquitectura

Una observación menos compartida nos remite a la **presencia del museo**. Como la práctica del *skating* puede también tener una connotación artística (tal vez subversiva), en ocasiones se produce una interacción inconsciente con el museo de arte contemporáneo. En otros países, como por ejemplo en Francia y Finlandia, apropiaciones de espacios semejantes ya han establecido relaciones sinérgicas entre la práctica del *skateboarding* y los museos, introduciendo el evento en sus salas en forma de exposiciones. La **no existencia de viviendas** directamente conectadas con la plaza, de perfil cultural e institucional, contribuye asimismo al desarrollo de la actividad, diferenciándola de nuevo de las mencionadas plazas de Gràcia.

[E] Soporte

Finalmente, el aspecto que nos parece de mayor relevancia en este análisis es la repetida mención a la **sencillez** del espacio. Una superficie “limpia, con pocos elementos”, invita al ejercicio del *skating*. En lo que concierne a los elementos “saltables”, la especificidad de la plaza es que los bancos corridos, escalones y pretilas dibujan “figuras” en el “espacio” de los *skaters* y posibilitan **recorridos** bien diversos a través de la plaza. Rampas y escaleras conectan diferentes niveles, y tienen una altura apropiada para las maniobras básicas. También fue repetidamente mencionada la **polivalencia** de un espacio, donde es posible hacer movimientos muy variados. El área ofrece muchas posibilidades, incluso la de, cansado de practicar, sentarse a descansar y esperar.

Algunos otros atributos, como por ejemplo el de ser un área **iluminada** de noche contribuyen a la persistencia de la actividad, que se puede extender a horarios no tan comunes. Una última singularidad de la apropiación de la plaza, según muchos de los entrevistados, fue la de posibilitar la mezcla de patinadores principiantes y experimentados. Muchos van a aprender, pero tantos otros a exhibir sus habilidades al grupo y al público en general. La plaza posibilita un reparto entre diferentes niveles de *skaters*, pero asimismo la convivencia con tantas otras prácticas urbanas, enfatizando la dimensión democrática del espacio y su **no colonización** por una única actividad, y permitiendo además el desarrollo de relaciones sociales entre usuarios bien diferentes.

LA PERSPECTIVA DE LOS OTROS USUARIOS

Como toda área susceptible de la aparición de conflictos, la plaza del MACBA posibilita el desarrollo de relaciones diversas entre diferentes grupos de personas. Normalmente cuando las actividades que pueden provocar roces e interferencias respetan una división espacial, tácita o no, la convivencia resulta equilibrada y el intenso uso del espacio lo enriquece. En cambio cuando la capacidad de grupos diversos de acomodar sus actividades y compartir un espacio no es suficiente para administrar los conflictos, el equilibrio espacial se rompe.

Nuestro análisis de la relación entre evento y espacio público en la plaza del MACBA se realiza aparentemente en un momento delicado, de relativa inestabilidad en los acuerdos sociales para compartir el uso del espacio. Los vecinos se quejan ostensiblemente del uso actual de la plaza en base a dos argumentos fundamentales: en primer lugar consideran que el *skating* impide el buen uso del espacio por parte de la propia comunidad local, principalmente por los niños y personas mayores. Pero además el considerable ruido que causan los monopatines, rompe el silencio y tranquilidad de un lugar tan singular.

Los *skaters* aceptan que su actividad desgasta y en ocasiones ensucia el espacio. Como toda actividad amplia, atrae todo tipo de usuarios, desde los más respetuosos hasta los más “salvajes”, lo que evidentemente afecta el uso del espacio. Además admiten que el *skateboarding*, en la medida en que se apropia de casi todos los elementos urbanos disponibles para sus acrobacias, contribuye a su desgaste. Es común que los pavimentos queden afectados o se quiebren los pretilos después del intenso y continuado uso del espacio.

A los **residentes de mayor edad** no les gusta que la plaza se haya convertido en lo que hoy es. En cambio, a los **más jóvenes**, más proclives a socializar, el ambiente del *skating* les resulta bastante atractivo.

Por otro lado, la convivencia entre *skaters* y **turistas o usuarios regulares** del espacio parece bastante pacífica, sin grandes conflictos aparentes, o incluso con una apreciable inter-relación, si nos atenemos a la gran cantidad de gente que se acomoda en los desniveles de la plaza para observar diariamente la actividad. Para ellos el *skateboarding* constituye un verdadero espectáculo, como lo es, en sentido parecido, el ver deambular todo tipo de personas y personajes por la Rambla. Una similar seducción podemos apreciar en los niños. Lo que se percibe en general, lejos del rechazo, son gestos amigables, como por ejemplo el de un turista o un joven que devuelve al *skater* su monopatín del que había caído después de una maniobra arriesgada.

Finalmente, los **paseantes regulares**, aquellos que solo utilizan la plaza como parte de un recorrido, no suelen detenerse a observar las actividades acrobáticas; antes bien parecen intentar rehuir el recorrido habitual de los *skaters* al objeto de evitar posibles choques. Otros conflictos observados afectan a las **bicicletas**, tal vez lo que más moleste, en ese caso, a los propios *skaters*. El conflicto suele aparecer cuando los *skaters* saltan los desniveles mientras las bicicletas cruzan. Sobre eso nadie se pone de acuerdo, ya que ambos creen tener preferencia.

Los comerciantes entrevistados reconocen el aumento de la frecuentación en el área, y como consecuencia de ello, la mayor seguridad. Para ellos la actividad no representa ninguna molestia. A los representantes del museo, lo que les preocupa en realidad es mantener libre la plataforma superior de acceso al mismo, no suponiendo la actividad en la parte inferior de la plaza un grave problema. No obstante, otras voces ya no lo creen así. Para muchos usuarios, la actividad puede molestar más al museo que a los propios vecinos.

En síntesis, a pesar de su considerable vitalidad, el área no está libre de conflictos diarios. De acuerdo con los propios *skaters*, estos ocurren frecuentemente, pero nunca llegan a ser graves, y

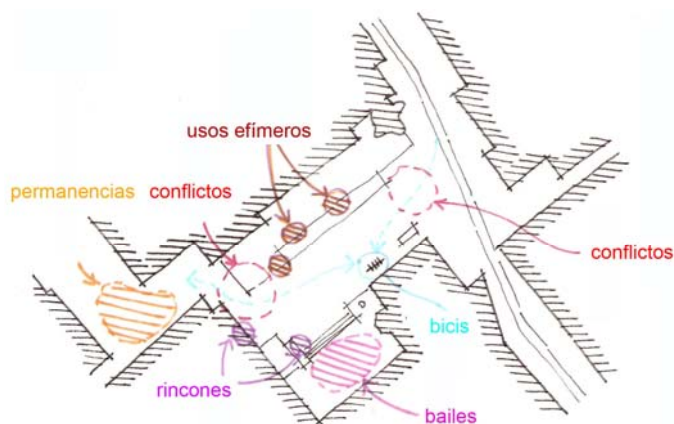
creen que todos resultan perfectamente administrables. Del otro lado, los residentes se quejan al Ayuntamiento pues no desean convivir con conflictos. La policía patrulla a menudo, aunque como no permanece todo el día, no resulta efectiva para hacer cumplir la normativa. Los vigilantes del museo, que pretenden la aplicación efectiva de la ordenanza municipal, intentan reprimir la práctica, pero sin mucho empeño, ni éxito. Ajenos a todo ello, turistas y usuarios regulares continúan disfrutando de la vitalidad y de la intensa experiencia urbana que proporciona la plaza.

Buena parte de la vitalidad de la plaza deriva de la práctica del *skating*. Muchas otras personas la utilizan, lo que implica que no se trata de un espacio colonizado, o un gueto, sino un área apta para **acoger actividades diversas**. Sin embargo la mayor parte de las personas que la utilizan se relacionan de una u otra manera con dicha práctica.

Los usos de la plaza y de sus inmediaciones tienen además que ver con los grandes equipamientos culturales que caracterizan su imagen y la del entorno, y con el carácter residencial original del Raval. Por tanto, además del *skating* que no obedece a fechas ni horarios prefijados, se puede observar el desarrollo de otras muchas actividades, tanto permanentes como efímeras. Las primeras están relacionadas básicamente con las terrazas de los bares, siempre ocupadas, y desde donde se pueden observar las actividades de la plaza. Las efímeras se distribuyen de manera diversa en los diferentes extremos de la plaza. El ámbito elevado frente al museo, constituye una especie de anfiteatro, dónde las personas, a menudo en pequeños corros, se quedan observando a los *skaters*, dibujando, charlando o esperando a alguien. Otras normalmente relacionadas con el *skating*, se aglomeran cerca de la biblioteca, observando o esperando para entrar en escena. Ocasionalmente se celebran asimismo bailes en la plaza; grupos de personas se suelen juntar y poner música para practicar en la parte inferior y más reservada de la plaza.

El flujo de paseantes es bastante intenso, ya que la plaza es muy permeable y encauza muchos de los recorridos dentro del barrio. Además, es punto de recogida o devolución del sistema público de bicicletas, que en esta área tienen bastante rotación, sin hablar de los muchos turistas atraídos por los singulares equipamientos culturales.

Usos y conflictos en la plaza



SOBRE OTROS ESPACIOS SKATABLES DE BARCELONA

Podría pensarse que la ciudad de Barcelona resulta inadecuada para la práctica del *skateboarding*, debido a la escasez de espacios públicos y a la incompatibilidad de las aceras del Eixample, interrumpidas frecuentemente por motos aparcadas, arbolado y mobiliario urbano, además del deambular de los transeúntes. Pero si observamos atentamente, veremos que muchas intervenciones recientes han creado áreas utilizables para dicha práctica en diversos puntos de la ciudad.

Además de aquellos espacios donde se produce una apropiación espontánea, la ciudad ofrece algunos lugares especialmente equipados para dicha práctica. Sin embargo debemos distinguir, como nos han hecho ver muchos de los entrevistados, dos modalidades de públicos y prácticas diferenciadas. A los practicantes del *skateboarding* “de calle” les gusta la sensación de libertad, la dinámica de las calles y su constante imprevisibilidad, y rehúyen quedarse dentro de un espacio físicamente delimitado y específicamente proyectado con la finalidad de acogerles. En cambio los lugares equipados suelen atraer niños y *skaters* de mayor edad, que no se han formado en la modalidad del *skating* “de calle” y que prefieren practicar sin conflictos externos. Por esta razón, no nos detendremos en el análisis de los parques con rampas incorporadas o de los *skateparks*.⁶

Después de la plaza del MACBA, el *skateboarding* “de calle” suele explorar sitios como las plazas de las Tres Chimeneas y de la Universidad, o el área del Fórum. Las tres son asimismo bastante populares. Pero, ¿por qué no tanto como la del MACBA?

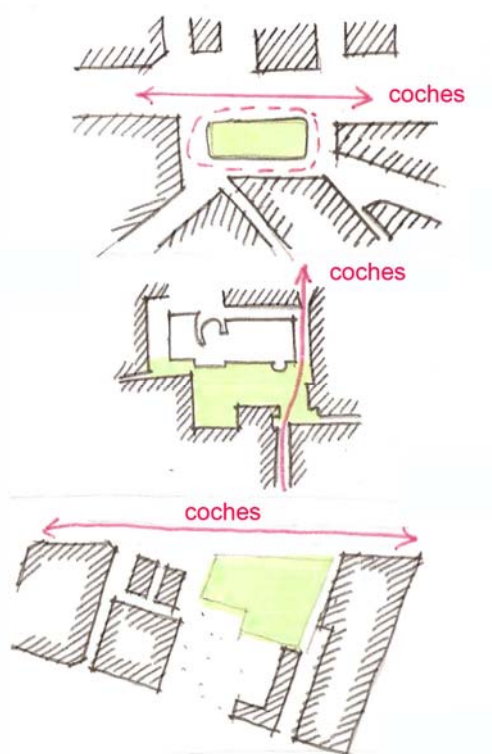
Utilizando los mismos criterios de análisis podemos verificar que ninguna de aquellas plazas tiene cualidades tipológicas semejantes. La plaza de la Universidad es un sitio rodeado de calles con mucho tráfico y, por ello, mucho menos acogedor. La plaza de las Tres Chimeneas es algo más aislada de los flujos urbanos, mientras que el área del Fórum resulta bastante heterogénea y vacía. La escala de unos y otros espacios resulta más equiparable y por tanto no resulta tan relevante para responder a nuestra cuestión. La presencia tan cercana de la arquitectura en la plaza de la Universidad, no acaba estableciendo una relación tan directa, al estar el espacio público circundado por coches, alejando los edificios e impidiendo el contacto directo. En la plaza de las tres Chimeneas parece que la arquitectura no tiene tanta relación con el diseño de la plaza, quedando ésta un tanto desarticulada de los edificios. En el Fórum la arquitectura monumental y los espacios de diseño más contemporáneo pueden ser elementos de atracción. Finalmente con

⁶ Entre los sitios equipados para la práctica del *skating* dentro de la ciudad, muchos entrevistados destacan los localizados en la Mar Bella y la Ronda de Dalt.

respecto al soporte, tanto la Plaza de la Universidad como la de las tres Chimeneas tienen cualidades semejantes a la del MACBA, siendo plataformas limpias que permiten una amplia facilidad de movimientos, pero en el caso del Fórum, creemos que la dura inclinación de la plataforma no resulta tan atractiva.

Llegamos a la conclusión de que quizás el único espacio que reúne todas aquellas cualidades que se consideran atractivas para el *skateboarding* sea la plaza del MACBA, habiendo por ello llegado a ser el espacio más buscado y reconocido por los practicantes de este deporte, en Barcelona, y quizás en todo el mundo.

Comparacines entre
areas skatables



BALANCE Y CONCLUSIONES PROVISIONALES

El *skating*, en tanto que obra creativa y activa de sus practicantes, actitud emergente, imprevisible y totalmente espontánea en el espacio urbano, nos muestra diferentes tipos de relaciones entre los usuarios y el espacio de la ciudad. Así la plaza del MACBA resulta hoy bien diferente a como fue concebida inicialmente por el Ayuntamiento.

Al poco de de su inauguración, muchos dudaban que dicho espacio pudiera llegar a ser un sitio vivo y dinámico. Se plantearon numerosas críticas al proyecto, y, en particular, a la presencia del

museo. Pero muchos de los que antes condenaban la operación, hoy admiten que la plaza tiene considerable vitalidad.

El análisis detallado del lugar durante diferentes momentos del día, y días a la semana nos permite una primera síntesis de la relación entre el *skateboarding* y el espacio urbano:

[A] Impulso:

Apropiación temporal del espacio público a través de la práctica del *skating*.

[B] Intencionalidad:

Apropiación totalmente espontánea, sin otro objetivo final que la propia expresión individual y colectiva.

Experimentar la ciudad e interaccionar con sus espacios públicos.

[C] Agentes:

Grupo de *skaters* sin organización previa.

Residentes y transeúntes.

[D] Periodo de duración:

Apropiación sin horario, ni duración regular; según la presencia de la policía.

[E] Transformaciones:

Previamente nos habíamos planteado algunas cuestiones: ¿La presencia de esta actividad hizo que cambiara la utilización de la plaza? ¿Se ha conseguido atraer a un número mayor de personas? ¿Cuál la proporción de personas relacionadas con la presencia de los *skaters* en la plaza, y en función de que están?

Nuestros análisis nos permiten concluir provisionalmente afirmando que:

1- La plaza y su apropiación por el *skating* han nacido a la vez. La falta de un público directamente beneficiado y la no utilización del espacio por algún tiempo han hecho que se convirtiera en un lugar 'marginal'. En ese ámbito, el aumento del número de patinadores fue positivo para el espacio. Todo nos lleva a creer que la actividad ha frenado un potencial proceso de degradación de la plaza.

2- El uso relacionado con el *skating* representa hoy el 80% del total de personas en la plaza.

3- Cuando la policía reprime la práctica del *skating*, la plaza se queda vacía y sin vida. Sin embargo, esto permite que el espacio “descanse”, y evidencia los efectos benéficos de un uso temporal.

4- Al tiempo que el aspecto positivo de la apropiación es la vitalidad, atributo benéfico para la ciudad, el negativo puede llegar a ser el exceso de vitalidad. Es decir, cuando la plaza está saturada, la tendencia es la dominación del espacio por los *skaters* más experimentados, creando una jerarquía inadecuada al uso democrático del espacio.

5- Cuanto más ocupada esta la plaza mayor control social y seguridad ofrece.

6- En la trasera del museo existe un amplio espacio público con áreas mucho más adecuadas para niños, personas mayores y vecinos en general (por sus pavimentos blandos, arbolado y mobiliario), con lo que la comunidad dispone de otras alternativas cercanas para el ocio.

7- Sobre el ruido que supuestamente provoca el abuso de los *skaters*, se puede fácilmente comprobar que los bares próximos al área residencial constituyen un problema mucho mayor.

El proyecto de la plaza del MACBA forma parte de un amplio conjunto de intervenciones en espacios públicos en Barcelona a partir de la década de 80, que ha creado un modelo internacionalmente reconocido de diseño urbano. Anteriormente el espacio se proyectaba con la intención de dotar de identidad a un lugar determinado, con un notable esfuerzo de definición formal. Hoy se admite ampliamente que la identidad surge con el propio uso del espacio, constituyendo éste muchas veces un soporte capaz de acoger diferentes posibilidades (Martí, 2005: 122). Un soporte más o menos neutro e indefinido facilita o incluso incentiva el desarrollo de usos temporales y actividades imprevisibles, que espacios más detalladamente diseñados o “arquitecturizados”.

Atendiendo a este cambio conceptual, podemos afirmar que el soporte pensado para la plaza del MACBA, que comparte muchos rasgos característicos con otras plazas de Barcelona de la misma época, resulta ideal para el desarrollo de esta práctica efímera que es el *skateboarding*.

Existe otro factor interesante en relación a este carácter neutro del soporte. En la medida en que no predetermina usos o actividades, le confiere al espacio una considerable versatilidad. Dicha característica le permite modificar repetidamente su destino, constituyendo con ello una

herramienta importantísima en la vitalidad de los espacios urbanos. En el ejemplo analizado, el soporte ha demostrado ser adaptable a solicitudes bien diversas.

De hecho la ordenanza cívica y la represión policial constituyen un cierto contrasentido, ya que representan la tentativa de controlar la dinámica natural de la plaza basada en las propias cualidades del espacio. Porque resulta bien difícil reprimir todas las apropiaciones espontáneas e inesperadas a que el espacio urbano es sometido por sus propios usuarios, las colonizaciones insólitas e impredecibles que constantemente lo afectan, y que de él hacen un espacio natural de libertad (Delgado, 2007).

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

BORDEN, Iain (2001). *Skateboarding, space and the city. Architecture and the body*. BERG. Reino Unido.

CABRERA i MASSANÉS, Pere (2007). *Ciutat Vella de Barcelona: memoria de un proceso urbano*. ARA LLIBRES, Badalona.

DELGADO, Manuel (2007). *La ciudad mentirosa. Fraude y miseria del 'modelo Barcelona'*. CATARATA, Madrid.

GARCIA ESPUCHE, Albert y GUÀRDIA BASSOLS, Manuel (selección y textos) (1994). *Barcelona 1714-1940, 10 plànols històrics*. Barcelona.

MARTÍ i CASANOVAS, Miquel (2003). A la recerca de la civitas contemporània. La renovació de l'espai públic a Barcelona (1979-2003). Tesis Doctoral, ETSAB/UPC, Barcelona.

MARTÍ i CASANOVAS, Miquel (2005). "Hacia una cultura urbana para el espacio público: la experiencia de Barcelona (1979-2003)". En: *Identidades. Territorio, Cultura, Patrimonio*. Laboratorio Internacional de Paisajes Culturales, Barcelona.

Websites

CAFÉ DE LAS CIUDADES: RICOT, Carmelo. *Tímido elogio de la plaza del MACBA. Y algunos apuntes sobre el esponjamiento y la gentrificación*. Septiembre/2008. Disponible en: http://www.cafedelasciudades.com.ar/lugares_71.htm

BARCELONA POSTIZA: PLACER, David. Ciutat Vella renovarà la plaza del Macba para expulsar a los skaters. 04/07/08. Disponible en: <http://barcelonapostiza.wordpress.com/2008/07/17/ciutat-vella-renovara-la-plaza-del-macba-para-expulsar-a-los-skaters>

ATROCITIES: *La plaza del MACBA*. Disponible en: <http://atrocities1.wordpress.com/2008/07/06/la-plaza-del-macba>